

Presentación de *Azogue 9*, monográfico sobre pseudolulismo alquímico  
por  
Michela Pereira

En la investigación histórica el paso del testigo de una generación a otra no siempre se produce en la transmisión directa y personal de los resultados adquiridos de maestro a alumno, como en las clásicas 'escolas'; de hecho, puede ocurrir que la comunicación escrita en libros, artículos, actas de congresos, despierte resonancia en personas lejanas y desconocidas, y así se cree un vínculo aéreo y al menos inicialmente invisible, en el que no hay papeles sino una sucesión de conquistas intelectuales que producen valiosos resultados de conocimiento.

Es en estos términos que, hace unos diez años, conocí a José Rodríguez Guerrero y su exigente investigación sobre los avatares de la alquimia en el contexto iberooccitano, documentada por los ya numerosos y siempre novedosos y certeros estudios que él fue publicando en la revista *Azogue*. Nunca nos encontramos en persona, ni hablamos cara a cara sobre los orígenes del *corpus* alquímico pseudoluliano, al que dediqué un estudio-revisión hace casi treinta y cinco años, editando diez años después su texto más relevante a nivel histórico y teórico, el *Testamentum*; pero a lo largo de los años hemos mantenido el hilo de una correspondencia en la que este talentoso estudioso independiente me ha puesto al día sobre sus hipótesis, interpretaciones y descubrimientos, que ahora ven la luz en este número de su revista.

*Liber librum aperit* es un lema de los alquimistas, porque el trabajo concreto con alambiques siempre fue acompañado por un trabajo de escritura, y es gracias a la abundante documentación escrita que hoy es posible hacer historia de la alquimia. Orientándose con gran habilidad, paciencia e inteligencia en la primera capa de textos alquímicos del *corpus* pseudoluliano, José Rodríguez Guerrero tejió un lienzo de sentido que no surgía de la simple catalogación de títulos y manuscritos ni del estudio, por profundo que fuera, de un solo texto, aunque 'pidió' ser reconocido sobre todo a partir de la gran riqueza filosófica y operativa del *Testamentum*. Un trabajo que, como la resplandeciente, delgada y extremadamente sólida tela de la araña, tiene varios puntos de ataque, es decir, se inspira en datos y temas individuales que convergen todos hacia el centro procurado: la formulación de una hipótesis históricamente plausible y hermenéuticamente sólida sobre la identidad del autor que, al publicar el texto con Barbara Spaggiari, tuvimos que dejar en la sombra, delineando sólo un perfil anónimo y retratándolo, por así decirlo, 'de espaldas', sin siquiera poder vislumbrar su cara.

Los puntos de ataque de la actual investigación son esencialmente los siguientes: en primer lugar, la renovada consideración de la posibilidad de que la atribución de los escritos sobre alquimia a Ramón Llull, que en sus obras auténticas se expresa de forma decididamente crítica hacia el arte de la transmutación, se debería a la homonimia. Lynn Thorndike ya había señalado que varios eran los alquimistas llamados *Raimundus*, y entre estos también había indicado el nombre de *Raimundus de Terminis*. Rodríguez Guerrero ha centrado su atención en este personaje con una lectura profunda y atenta de los escritos que circulaban bajo su nombre y con una reconstrucción igualmente minuciosa de sus hechos y sus movimientos, hasta el punto de poder proponer un perfil intelectual que hace plausible la atribución a él de las obras que componen el núcleo original del *corpus* pseudoluliano. *Raimundus de Terminis* fue, como Ramon Llull (*Raimundus Lullus*),

nativo de Mallorca, *Maioricanus*, y el refuerzo entre homonimia y lugar de origen pudo jugar un papel significativo en el intercambio de identidad, que Rodríguez Guerrero intenta investigar adentrándose en hechos y personajes comprometidos con la alquimia, tanto en ámbito valenciano, como en el adriático, sobre los que futuras investigaciones en archivos prometen revelar mucho. Porque uno de los méritos de la investigación que se despliega en los ensayos aquí recogidos, con gran riqueza de referencias documentales e historiográficas, es también el de mostrar puntos de partida concretos para nuevas intuiciones y ulteriores trabajos...

En la historia aquí reconstruida como piezas de un rompecabezas, que muestran las características generales pero sin llenar todo el dibujo, juega un papel relevante la identificación de una práctica alquímica basada en la exposición de las sustancias a la luz y al calor del sol; papel central que constituye una especie de 'marca registrada' para conseguir la transmutación, un peculiar procedimiento operativo de este alquimista que se consideraba a sí mismo 'hijo de Hermes', y que remite directamente al impresionante trasfondo cosmológico y teórico de sus escritos. Otro caso de homonimia sin embargo, esta vez entre el célebre doctor Arnau de Vilanova y un joven Pere Arnau de Vilanova, al que ya había llamado la atención Rodríguez Guerrero en sus trabajos sobre alquimia en el Midi publicados hace unos años, va a entrelazarse con otros aspectos de los escritos pseudolulianos. Y varios de estos, pasados por el fino tamiz del erudito, encuentran un orden y ofrecen elementos de confirmación y estudio ulterior de la hipótesis identificadora: en particular el *Liber lapidarii*, los *Experimenta*, el *Ars intellectiva* y el *Codicillus*, en que culminaría aquélla profundización teórica, realizada por etapas tras un inicio enteramente operativo : una lectura filosófica de la alquimia, que junto a la idea del elixir fue identificada como el rasgo más importante de la alquimia pseudoluliana, lo que justifica el importante papel mantenido por la 'filosofía alquímica' del *Testamentum* en la tradición medieval y proto-moderna al menos hasta Paracelso.

Como se puede entender, José Rodríguez Guerrero presenta en este número de *Azogue* una investigación histórica absolutamente innovadora, subdividida como en varias piezas de un mosaico. Entre ellas, la más brillante y también la de mayor complejidad se refiere a la posible reconstrucción de las fases de elaboración que llevaron a la formación de un *textus receptus* de la segunda obra fundamental del corpus pseudoluliano, a saber, el *Liber de secretis naturae seu de quinta essentia*. El erudito renueva, como saltando muchas generaciones atrás, el juicio del último gran exponente lulista de la tradición protomoderna, Ivo Salzinger, según el cual Giovanni da Rupescissa, autor de *De consideratione quintae essentiae*, habría sido seguidor de Ramon Llull (es decir, del alquimista autor del *Testamentum* y del *Liber de secretis naturae* etc.). Teniendo en cuenta el carácter compuesto del *Liber de secretis naturae seu de quinta essentia*, y destacando un aspecto que estaba a la vista de todos pero que esperaba ser visto, a saber, la diferente importancia de la relación entre la quintaesencia alquímica y la cura de la peste en el texto pseudoluliano (donde es prácticamente inexistente) y en el rupescisano (donde en cambio está subrayada con mucha fuerza). La formulación de Thorndike del *Liber de secretis* como un '*Lullified Rupescissa*', que yo acepté en su momento, se invierte, y se hace posible al investigador distinguir una serie de fases constructivas que dan cuenta, también en términos cronológicos, de las relaciones con el *Testamentum* y, luego, de la atribución explícita de ambos textos a Ramon Llull y, en consecuencia, de todos los demás textos que forman el núcleo del corpus.

El lema de Giordano Bruno, "*si no es verdad, está muy bien encontrado*", expresa plenamente la importancia, no sólo de esta última huella reconstructiva, sino de todo el conjunto de investigaciones que se despliegan en estos ensayos, que merecen ser leídos con atención, percibiendo los hilos que los unen y los puntos que abren perspectivas para

futuras investigaciones. Un gran estudioso de la Edad Media, Claudio Leonardi, hace muchos años, cuando me devanaba los sesos ante la imposibilidad de dar una identidad al *magister Testamenti*, me sugirió que intentara proponer un nombre aunque solo plausible porque, me decía: “*si es correcto, será una conquista; si no es así, inspirará a otros a criticarlo y buscar más, y eventualmente un resultado llegará*”. Atraída más por la importante doctrina alquímica del elixir y su significado cultural en la historia europea que por la investigación de archivo, no seguí su consejo. Aunque sin conocer esta sugerencia, José Rodríguez Guerrero lo hizo con valentía y gran agudeza intelectual, y su trabajo de excavación merece ser recibido con gratitud y consideración. La investigación continúa en buenas manos.